

LA VIDA DE ORACIÓN

Santiago 4:1-3 (LBLA)

¹“¿De dónde *vienen* las guerras y los conflictos entre vosotros? ¿No *vienen* de vuestras pasiones que combaten en vuestros miembros?

²Codiciáis y no tenéis, *por eso* cometéis homicidio. Sois envidiosos y no podéis obtener, *por eso* combatís y hacéis guerra. **No tenéis, porque no pedís.**

³Pedís y no recibís, **porque pedís con malos propósitos, para gastarlo en vuestros placeres”.**

El pecado y la causa de la falta de oración

Si la conciencia debe hacer su trabajo, y el corazón contrito debe sentir su sufrimiento, es necesario que cada individuo deba mencionar su pecado por su nombre. La confesión debe ser severamente personal. En una reunión de pastores probablemente no hay por lo menos el solo pecado que cada uno de nosotros debemos reconocer con profunda vergüenza— **“culpable, culpable de cierto”** — que el pecado es falta de oración.

¿Qué es, entonces, que hace tan grande el pecado la falta de oración?

Al principio da la apariencia simple de una debilidad. Hay muchas conversaciones de falta de tiempo y de todo tipo de distracciones que no se reconoce la culpa profunda de la situación. Que sea nuestro deseo sincero que, para el futuro, el pecado es falta de oración puede ser para nosotros verdaderamente pecaminoso. **Tener en cuenta:**

1. *Qué clase de reproche es a Dios*

Aquí está el Dios Santo y más glorioso que nos invita a venir a Él, para mantener una conversación con Él, pedirle a Él esas cosas como que necesitamos y a experimentar una bendición en comunión con Él. Él ha proporcionado al Señor para que pudiéramos encontrar nuestra mayor gloria y salvación.

¿Qué uso hacemos de este privilegio celestial? Cuántos hay que toman solamente cinco minutos para la oración. Dicen que no tienen tiempo y que falta el deseo del corazón para la oración; ¡No lo hacen porque *saben cómo* pasar media hora con Dios! No es que ellos absolutamente no oran; oran todos los días — pero no tienen ningún gozo en la oración, como un símbolo de la comunión con Dios que muestra que Dios es todo para ellos.

Si un amigo viene a visitarlos, ellos tienen tiempo; *hace tiempo*, incluso a costa de sacrificio, por el gozo de disfrutar la conversación con él. Sí, tienen tiempo para todo lo que realmente les interesa, ¡pero no hay tiempo para practicar ellos mismos la comunión con Dios y deleitarse en Él! Encuentran tiempo para una criatura que puede ser útil para ellos; Pero día tras día, mes tras mes pasa, y no hay tiempo para pasar una hora con Dios.

¿No es que nuestros corazones comienzan a reconocer que tipo de deshonra, que falta de respecto a Dios, esto es, que me atrevo a decir que no puedo encontrar tiempo para comunión con Él? Si este pecado comienza a aparecer claro a nosotros, no con una profunda vergüenza clamamos: “Ay de mí, porque estoy deshecho, Oh Dios; Ten piedad de mí y perdona este horrible pecado de falta de oración.” **Considerar más:**

2. Es la causa de una deficiente vida espiritual

Es una prueba que, en su mayor parte, nuestra vida está todavía bajo el poder de “*la carne*”. La oración es el pulso de la vida; por él el doctor puede decir cuál es la condición del corazón. El pecado de falta de oración es una prueba para el cristiano ordinario o pastor que la vida de Dios en el alma está en la debilidad y la enfermedad mortal.

Mucho se dice y se hacen muchas quejas sobre la debilidad de la iglesia para cumplir con su vocación, a ejercer una influencia sobre sus miembros, para librarlos de la potencia del mundo y llevarlos a una vida de consagración Santo a Dios. Mucho se habla también de su indiferencia a los millones de paganos que Cristo confió a ella que ella pueda hacer conocido a ellos Su amor y salvación.

¿Cuál es la razón por la que muchos miles de obreros cristianos en el mundo no tienen una mayor influencia? **Nada más que esto — la falta de oración de su servicio.** En medio de todo su celo en el estudio y en el trabajo de la iglesia, de toda su fidelidad en la predicación y la conversación con la gente, les falta esa oración incesante que esta junto a la promesa segura del Espíritu y el poder de lo alto. ¡No es más que el pecado de falta de oración que es la causa de la falta de una vida espiritual poderosa!

Considere más:

3. La terrible pérdida que sufre la iglesia como resultado de la falta de oración del Ministro

Es el negocio de un pastor para entrenar a los creyentes a una vida de oración; Pero ¿cómo puede un líder hacer esto si él entiende poco del arte de conversar con Dios y de la recepción del Espíritu Santo, todos los días, desde el cielo, gracia abundante para él mismo y para su trabajo? Un pastor no puede conducir a una congregación superior es él mismo. Él no puede con entusiasmo señalar un camino, o explicar una obra, en la cual el mismo no está caminando o viviendo.

¡Cuántos miles de cristianos son quienes no saben casi nada de la bienaventuranza de la comunión de oración con Dios! ¡Cuántos hay que saben algo de él y desean un crecimiento más de este conocimiento, pero en la predicación de la Palabra no son persistentemente motivados a seguir hasta que haya la bendición! La razón es simplemente y solamente que el ministro entiende tan poco sobre el secreto de la oración poderosa y no le da el lugar a la oración en su servicio, en la naturaleza del caso y en la voluntad de Dios, es imprescindible necesario.

Ah, qué diferencia debemos notar en nuestras congregaciones si los pastores podrían traer a ver en su iluminación adecuada en el pecado de falta de oración y fueron liberados de él! **Considerar una vez más:**

4. La imposibilidad de predicar el evangelio a todos los hombres-como se nos ha ordenado por Cristo para hacer — mientras este pecado no es vencido y expulsado.

Muchos piensan que la gran necesidad de misiones es la obtención de hombres y mujeres que se ofrecerán al Señor para que se esfuercen en oración por la salvación de las almas. También se ha dicho que Dios está dispuesto y capaz de entregar y bendecir el mundo que ha redimido, si Su pueblo estaba dispuesto, si estaban listos, a llorar a Él día y noche pero, cómo se puede traer las congregaciones a este punto que a menos que primero llega un cambio completo en los pastores y empiezan a ver que lo indispensable no es la predicación, no las visitas pastorales, no la obra de la iglesia, sino la **comunión con Dios en la oración hasta que están vestidas con poder de lo alto?**

¡Que todo pensamiento y trabajo y expectativa sobre el Reino podría llevarnos a la confirmación del pecado de falta de oración! ¡Dios nos ayude para erradicarla! ¡Dios líbranos de él a través de la sangre y el poder de Jesucristo! Dios enseña cada pastor de la Palabra para ver qué glorioso lugar puede ocupar si en primer lugar se liberara de esta raíz de males; ¡así que con valor y gozo, en la fe y perseverancia, puede continuar con su Dios!

¡El pecado de falta de oración! Puede el Señor poner la carga tan fuerte en nuestros corazones que no podamos descansar hasta que se toma de nosotros a través del nombre y poder de Jesús y esto Él hará posible para nosotros.